

Anexo 5. ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD 2

Octubre 2017

Entrevistado: Mario Jurado, docente de Nelson Fernando Rodríguez

Entrevistadores: Elkin Moreno, Nelson Fernando Rodríguez, estudiantes de la maestría en Educación - USTA

- Presentación del proyecto al entrevistado
- Consentimiento informado. La información que estamos usando puede ser codificada.
- Contextualización sobre el tema de investigación y los objetivos de la entrevista.
 - Reflexionar sobre la práctica docente y mirar cómo emergió
 - Cómo Nelson a partir de la profesión en publicidad como actor llega a la docencia

ELKIN: Queremos que se Identifique con nombre completo y profesión

MJ: Mi nombre es Mario Jurado, pues soy Actor y digamos lo que Elkin acaba de decir de Nelson, me siento reflejado. Estudié arte dramático, Mi fuerte es la actuación pero desde el segundo semestre de carrera empecé a trabajar en un colegio. Paralelo a eso tomaba clases con un maestro llamado Rubén Di Pietro. En octavo semestre en la Escuela Superior de Teatro prácticamente fui expulsado por cuestiones políticas, podría decir, acabé de hacer la profesionalización en la Antonio Nariño hace dos años y siempre he estado en la enseñanza. Yo no estudié para ser profesor, creo que es un don que uno desarrolla con la práctica, me la pasé trabajando en colegios, en instituciones con niños de la calle y en los grupos en los que yo pertenecía como actor pero siempre estuve como asistente de dirección y a la par con mis directores estaba aprendiendo, es un poco lo que pasó con Nelson. Nelson fue alumno mío y yo lo llamo a trabajar conmigo en una obra que se llama “La noche que Dios hizo llover sin darse cuenta o noche de paz” y “Papeles” es la segunda obra que escribí, ha sido montada en Nueva York, Puerto Rico y Colombia.

Digamos que eso que yo le pude dar a Nelson a mí me lo dio sobre todo Rubén Di Pietro, un maestro argentino. Luego hay un salto de la enseñanza en colegio a la enseñanza a nivel profesional y es cuando mi maestro me invita a trabajar en su escuela de actuación como profesor. Entonces digamos que yo tenía la posibilidad de ser el discípulo de él y estar aprendiendo a otro nivel. Entonces fui asistente de él de varios trabajos y finalmente me dejó ya la libertad de hacer mis propias creaciones, de hacer mis propias clases. Al principio me supervisó pero luego me dejó.

Yo creo que el maestro y el discípulo son como el papá y el hijo. Entonces digamos que mi formación como docente ha sido eso. He tenido la suerte de ser invitado en diferentes escuelas a dictar clase, en este momento soy profesor de actuación en Casa

Ensamble y dictando talleres. Entonces digamos que hay una rama que es mi fuerte que es la actuación, hay otra rama que nace que es la enseñanza y luego viene la dirección. Mario director.

Yo empiezo a dirigir sin proponérmelo casi, digamos que mis experimentos los hacía con mis alumnos pero a nivel profesional me arriesgo, armo un grupo que se llama el eslabón perdido que hace mucho rato no lo muevo porque he estado con otras compañías y empiezo a crear mis propias obras como dramaturgo y director.

Digamos que la dramaturgia también me la dio el leer. Yo me considero un dramaturgo autodidacta, no he estudiado dramaturgia y me considero un director autodidacta y me considero un actor formado o deformado. Formado por Rubén Di Pietro, diría yo, pero uno sigue siempre en formación. Con los años que llevo siempre estoy aprendiendo. Creo que una forma de aprender es enseñando, y eso trato de no perderlo porque cuando enseño me siento vivo. Por ejemplo ahora después de esta entrevista tengo una clase de iniciación a la dramaturgia y esta mañana estuve estudiando sobre dramaturgia. Entonces pues me parece muy agradable, muy interesante enseñar porque eso me obliga a leer y no quedarme en la casa. Me considera una persona autodidacta

Elkin: La actualización permanente, la formación constante en saberes...

MJ: Y la confrontación con el público, con la crítica, con el medio y los resultados. Hay digamos pues una frase, no se de quien es. Digamos que el maestro no se hace por sí solo, el maestro lo hacen los alumnos. Entonces mis alumnos hablan de mí como maestro, mis obras de teatro hablan por lo que dice la gente, incluso más de lo que dice la crítica. Hay críticas de críticas. Pero hay que hacer, y me considero una persona que siempre está haciendo, enseñando, dirigiendo, escribiendo, actuando...en teatro, haciendo algunas cosas de televisión, haciendo cosas de cine pero siempre estoy activo, mientras pueda.

ELKIN: Ya que hablamos del concepto de su vida profesional y que es muy interesante para nosotros porque aquí veo que la vena que Nelson tiene como docente también tiene que ver esa inyección que usted le dio en su ejemplo, en su carisma, como con llevarlo a esos saberes como actor de formación y pasar después a la etapa de ser formado a ser formador

MJ: Sí, digamos que es como las generaciones. Mi maestro es Rubén Di Pietro, diría Mario Jurado, entonces dice Rubén Di Pietro es maestro de maestros y Mario Jurado ya tiene alumnos que son maestros: Nelson, Camilo Carvajal, y hay otra gente que son directores de cine, son directores de televisión o profesores... pero que de alguna forma pues estuvieron al lado mío y algo se les quedó...

Elkin: ¿Usted recuerda donde conoció a Nelson?

MJ: Donde Julio Cesar Luna, pues es un actor y director argentino, armó una escuela y digamos que uno se acuerda de los actores malos, bien malos o de los buenos. Entonces con Nelson hubo cierta afinidad...para mí es muy importante el respeto del docente al

estudiante: cuando hablo de respeto no hablo de esa autoridad impuesta sino que nace, ¿no? Y con Nelson más allá del aula podíamos compartir cosas; desde su publicidad hasta lo que él me preguntaba por fuera y las clases entre los dos seguían más allá de la escuela en la cafetería. Aprendíamos los dos más tomándonos un tinto y hablábamos de lo que habíamos visto en nuestras clases. Entonces los dos teníamos la posibilidad de analizar. Y yo creo que ese análisis que hacíamos de la clase y de los ejercicios de alguna forma ayudó a que fuera pareciendo como un director o un profesor. Para mí un director es un profesor. Si a mí me preguntan qué es un profesor, yo diría: un profesor es un acompañante de saberes, un tipo que motiva, que impulsa. Pekerman es un profesor. No es solo la persona que sabe porque hay mucha gente que sabe pero no es capaz de transmitir.

Y pues con Nelson yo vi esa posibilidad y por eso lo llamé. Además a mí me interesa trabajar con amigos

Elkin: O sea que ver a Nelson como estudiante para usted es una persona

MJ: Respetuosa, muy disciplinada, muy puntual, la cita de hoy es evidencia de eso (tenía cita a las tres y llegó a las dos y media), y siempre está apoyando a los demás integrantes del equipo para que se sintonicen y trabajar. Es un tipo que no le gusta perder tiempo. Eso tengo en la memoria.

Elkin: Y como actor, ¿cómo lo considera?

MJ: Él puede ser un actor cómico. (Risas) A mí me gustaba, que tenía una vena cómica. No sé si la has dejado. Si...eso, recuerdo el personaje que hizo en "Papeles". Era un enfermero, tenía una aparición corta, pero era contundente y queda en la memoria. Además que Nelson es una persona alta y no pasa desapercibido.

Y en otra obra que hicimos de teatro y Títeres, que se llama "Noche de paz", hizo de Dios, entonces le tocaba manipular títeres, que es otra cosa que hemos hecho juntos y afortunadamente estábamos muy bien asesorados por dos titiriteros profesionales, hicimos una obra hicimos varias presentaciones, viajamos, nos ganamos premios acá con la alcaldía, nos divertimos y más allá de la tablas, del escenario pues seguimos siendo amigos...pasan meses sin hablarnos, él tiene una duda, yo tengo una duda... Hablamos, hablamos de la vida también, no solo del trabajo.

Elkin: ¿Y qué otras cualidades observa en Nelson como persona? Fuera del escenario, de las tablas, de ese escenario como estudiante.

MJ: Yo estuve en la casa de Nelson unas dos veces y sentí que Nelson es un buen hijo y para mí una persona que sea buen hijo es un buen ser humano. Y por encima de la profesión de lo que haga, este mundo necesita es seres humanos y con Nelson yo puedo confiar y sé que sus alumnos pueden confiar.

Elkin: Maestro Mario, ¿Qué le motivó recomendar a Nelson como docente en Ensamble Santander? ¿Cómo recuerda ese escenario, quien lo propuso y por qué lo recomendó usted?

MJ: Ensamble Santander lo fundó o arrancó como propuesta de un alumno también... André Bauth (Andres Bautista), un tipo con muchas ambiciones y logró hacer una escuela en Santander y me habían invitado a dictar unos talleres allá y André Bauth me dijo "a quién recomendarías" y yo no lo pensé, dije pues que vaya Nelson. Porque las obras en que yo había trabajado yo sentía que Nelson era actor y asistente, entonces yo sentía que él podría dar y también sentía que él tiene una facilidad para llegar a las personas. Y es un tipo que no es el prototipo que nos tienen a muchos actores o artistas: el bohemio, el borracho, el marihuanero, no, Nelson es un tipo sano, me considero un tipo sano que no necesito meter alucinógenos ni siquiera trago para crear y Nelson es una persona como soy yo. Entonces digamos que parte mía iba a cumplir esa labor.

Elkin: Nelson nos ha contado a nosotros -porque lo hemos entrevistado para sacarle ese aspecto histórico que lo llevó a nuestro proyecto de grado que se llama De las tablas a las aulas, ese es el temario de nuestra tesis-. Dentro de ese esquema nos proponemos la pregunta problematizadora es ¿Cómo una persona con sus saberes profesionales como actor, como publicista y algo de docente empírico llega de las tablas, de ese escenario profesional a las aulas a dictar una cátedra, la cual se inventó, creó con el fin altruista de ayudarlo a los alumnos a perder el miedo al público, esa es finalmente la temática de ese espacio académico.

¿Cuál considera que fue su aporte a Nelson para la creación de dicho espacio Académico? Él nos comentaba que lo llamó a usted para comentarle sobre aspectos que le pudieran servir de la vida profesional actoral para incorporarlo en su espacio académico que se llamó en su momento Integración y Presencia Escénica, INPRES, que hoy en día se denomina Expresión Corporal pero básicamente es el mismo eje temático.

MJ: Yo pienso que primero la confianza en uno mismo, el conocerse uno mismo y el querer transmitir al otro el conocimiento. Cuando yo hablo del conocerse, cuando yo me conozco es más fácil crear un personaje y... querámoslo o no un profesor es un actor, porque esta frente a un público. Y si un actor no es capaz de manejar su cuerpo si un profesor no es capaz de manejar sus emociones si un profesor así como el actor lleva de la casa al aula sus problemas y no los sabe manejar, su clase va a ser un caos.

En cuanto al manejo de su cuerpo, si yo sé lo que puedo transmitir con el lenguaje no verbal, si yo lo estudio, si yo lo desarrollo, va a ser más fácil. Tú me dices Elkin que uno de los objetivos es que los estudiantes pierdan el miedo escénico, es eso: darles la confianza y digamos...que una de las formas que el estudiante pierda el miedo escénico es enfrentándose, arriesgando, chocándose. Hay una metáfora que era de mi maestro, que puede ser para cualquier profesión (la voy a decir en esta entrevista- y él decía que actuar es como nadar en una piscina vacía. Tú te paras a la orilla de la piscina, tienes el pánico escénico, el pánico a hablar, el pánico al público, te lanzas y te pegas un totazo que te hace sangrar, pero luego tienes que volver a salir, tienes que volver a pararte y

ver ese vacío y vas a tener tal vez más miedo y vuelves y te tiras y vuelves y te golpeas hasta que llega el momento en que vas a nadar en tu propia sangre. Es ese miedo pues que hay que enfrentarlo. Y la pregunta sería ¿cómo hacer de profesor para que un estudiante pierda el miedo? Voy a hablar de mi experiencia: en este momento tengo una chica que no es capaz de aprenderse dos letras, que se petrifica y quiere ser actriz. Es muy probable que llegue a ser actriz pero se va a demorar muchísimo. Queda ahí paralizada y...pánico escénico. Entonces a mí me toca es confrontarla y sacudirla, y pues si llora que llore, es eso, es esa piscina, es ese vértigo de quedarse solo allá arriba ahí hablando.

Tuve una experiencia con el BBVA y con Davivienda en donde me invitaron a trabajar con solo abogados. Y era precisamente eso porque ellos estaban acostumbrados a todo hacerlo por escrito pero ahora todo es oral. Entonces necesitaban defenderse, y sus audiencias y sus defensas y sus alegatos hacerlos de forma oral. Igual entonces digamos que todo tiene un principio o una metodología y ahí puedo empezar a responder hasta ahora a su pregunta, pues que son ejercicios de integración, ejercicios de relajación, ejercicios de desinhibición, ejercicios de confianza, ejercicios de contacto...y poco a poco sin que ellos se den cuenta, se fueron tomando confianza y al final no creían lo que estaban haciendo.

Y yo creo que Nelson en sus clases debe hacer eso y creo que alguna vez que hablamos: "arranca con ejercicios de desinhibición, de confianza, improvisaciones por parejas, improvisaciones grupales y luego si puedes empezar a hacer trabajos individuales". Digamos que hablando un poco de la pedagogía de la clase.

Hablando de esta chica, lo que pasa es que es un taller intensivo de dos meses, o lo hace o lo hace. Entonces muy seguramente esta chica se puede reventar y no vuelva, como puede que dé el salto. Es un poco eso. No sé si te respondí...respondí al final

ELKIN: Esa enseñanza, esa teorización histórica que usted relata nos lleva a decir por qué dice que hagan esa pedagogía al final. Todo eso es la base para lograr esa confianza que debe imprimirse en los educandos, sean de cualquier índole: actoral o como lo que está haciendo Nelson en las clases que son para cualquier profesión.

MJ: Pienso en lo que estoy haciendo con este taller de iniciación a la dramaturgia y yo arranco...Yo les digo que yo no vengo a enseñarles nada, yo vengo es a acompañarlos. Partiendo de ahí...Y cuando yo entro a dictar clase, sobre todo en realismo, yo les digo no vengo a enseñar nada: ustedes saben llorar, saben reírse, saben ponerse nerviosos...todo lo tienen. Yo vengo a que juguemos y a que sean conscientes de lo que hacemos para utilizarlo, y ya. Esa es mi pedagogía. Entonces cuando yo digo eso, yo siento que los estoy como relajando, pero uno poco a poco va apretando la tuerca sin que se den cuenta. Hay otros profesores que entran de una gritando, ..., aterrorizando y ¡será el método de ellos!. Este es mi método, creo que me ha funcionado.

Mi maestro era el del grito y el látigo y ya...y este discípulo le sale otra cosa... Aunque tuve, mmm... los genes se quedan, ¿no?, pero al principio digamos, que sin pretender como que lo emulaba. Pero poco a poco me di cuenta que yo podía llegar por otro camino, sin necesidad del grito, sin necesidad del miedo y entonces empecé a encontrarme a mí mismo, cual era.

ELKIN: Una pregunta, enlazada a la pregunta anterior... ¿usted actualmente qué le aportaría a un estudiante para perder el miedo a hablar en público?

Es que la autoaceptación...yo arranqué la respuesta con aceptarse y la confianza...desde lo sexual, desde lo físico. Mira que a veces uno se encuentra con estudiantes que son homosexuales o lesbianas, pero si ellos no son capaces de aceptarse, al frente se bloquean, se van a bloquear y... se van a chocar contra el mundo porque no se están aceptando. Hay gente que es flaca como lo soy yo, si no se aceptan que son unos flacos, si yo no me acepto, si yo no quiero mi cuerpo, nadie me va a querer. Entonces es llevar al alumno a auto aceptarse, y desde que yo me acepte y me quiera como soy, me importa un pito los demás

Entonces yo diría: partiendo de eso... y luego...pues aparecen muletillas, aparecen gestos, aparecen tensiones, que uno desde la observación como docente puede identificar y puede ayudar. Entonces en el caso mío lo que yo hago es que sean conscientes de esa tensión. Por ejemplo: En vez de decirle "relájame los hombros" le digo "estás tensionando los hombros y quiero que los tensiones el doble". Eso lo trabajo y me ha dado resultado...o que me arrugan la frente y les digo "arrúgala mas y vamos a trabajar dos semanas arrugando, arrugando, arrugando, tensionando acá", hasta que.. eso va a ayudar a que cuando relajan sienten... o lo otro es que... esa sería la primera etapa. La segunda que yo utilizo cuando aparece eso, yo simplemente doy un código, puede ser una palmada, y si doy esa palmada es que... como para no romper el hilo de la escena, entonces eso ayuda. La clase es nuestro laboratorio. Es muy difícil romper esa cuarta pared, mirar a los ojos, saber que uno es capaz de ser otro.

Voy a contarles una anécdota corta de un trabajo que me salió una vez, que yo no quería. Me llevaron a una oficina, me pusieron una silla bajita, tres personas estaban en una silla alta y era para un taller. Y más o menos... que qué iba a hacer, que cuál era mi objetivo, ta, ta...entonces yo les dije.. -era con uno de los bancos, no voy a decir cual-entonces yo les digo: miren, la diferencia entre un abogado y un actor es que yo como actor puedo actuar, me puedo transformar -hablando de la expresión no verbal-, y les dije: miren como yo estoy, estoy con las piernas cruzadas, tengo los brazos cruzados, ustedes tan cómodos en sus sillas, me pusieron una silla pequeña, les dije: este es Mario, Mario como es. Entonces les dije: Pero yo puedo cambiar, yo me puedo parar, les dije y los puedo mirar a los ojos y puedo hablar fuerte y puedo abrirme... me les pongo a actuar...claro estos manes...les cambié el papel... digamos que sin actuar les actué y les hice entender que uno como actor tiene la posibilidad de jugar cuando le toque jugar, es un arma. Yo creo que así como el policía tiene un revólver, si uno quisiera actuar también actúa y creo que nos tocado actuar alguna vez.

Lo que sí cuidó mucho y trató que mis alumnos no lo hagan es que se la pasen actuando por fuera y en la escena no hagan nada. Hay mucho actorcito o actriz que se la pasa actuando por fuera y en el escenario nada, pero si son armas que la actuación te dan a ti para la vida

La voz, hay técnica vocal: cómo respiras, tus resonadores, dónde puedes colocar la voz, cómo puedes proyectar, eso también te da seguridad. El cuerpo, si sabes del lenguaje no verbal, también. Lo que pasa es que uno no lo utiliza, o no se da cuenta que lo utiliza, o lo controla.

Nelson: Creo con eso ya nos respondió más de las preguntas de las que traíamos. Creo que fue muy claro todo.

Elkin: Maestro, quiero en nombre del equipo de trabajo De las tablas a las aulas: construyendo un saber pedagógico agradecerle primero la deferencia y este espacio que nos ha concedido tan enriquecedor porque primero quiero decirle he aprendido escuchándolo y me lleva más a profundizar los conceptos que en pedagogía hemos teorizado, pero ya aquí viéndolo y escuchándolo en la práctica me hacen reflexionar y como enlazar y construir ese hilo conductor entre lo práctico y lo teórico que sé que nos va a funcionar positivamente en el trabajo de sistematización.

Espero contar con usted porque seguramente lo vamos a molestar para otro requerimiento porque lo bueno de esto, es que en nuestro trabajo de investigación nuestro capítulo final se llama la puerta giratoria, es un proceso cíclico, de continuo crecimiento y aprendizaje.

Le agradecemos mucho y queremos contar con su aprobación usted para que si lo llegamos a necesitar, podamos contar con usted.

MJ: Gracias a Elkin y a Nelson por este espacio que es un espacio que es una reflexión, porque a veces uno no reflexiona sobre lo que hace. Gracias, espero que haya servido para algo y cuenten conmigo en lo que les pueda colaborar.

